



## LA COMUNICACIÓN: UN SECTOR DE ETERNAS INTERROGANTES QUE ES DETERMINANTE EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS INDIVIDUOS Y DE LA SOCIEDAD

Con sus virtudes, excesos y perversiones, los medios de comunicación social son los instrumentos a través de los cuales, tienen su expresión todas las manifestaciones comunicacionales que guían el comportamiento de los seres humanos, tanto en sus manifestaciones individuales como colectivas.

El fenómeno de la comunicación es un asunto vinculado con la naturaleza misma del hombre, que es gregaria en esencia, porque al hablar de comunicación, nos estamos refiriendo a una necesidad presente desde el momento mismo en que comprenden los humanos, que, para sobrevivir sobre el planeta, es imperativo entenderse los unos con los otros.

Estudiosos de esta materia como Héctor Mujica, al analizarla desde la perspectiva de la evolución de una disciplina como el periodismo, vista como una actividad comunicacional por excelencia, expresan lo siguiente:

*Las inscripciones e incisiones mágicas de la plástica prehistórica (en las cuevas de Altamira, verbigracia) son signos, es decir, tienen un significado para la comunicación humana. Más tarde la palabra se estampará en papiros. Y*

*mucho tiempo más tarde los hombres comprenden que uno de ellos sirve de heraldo para los otros. Ha nacido el reportero. (Mujica, 1982, p. 13).*

Pero si trascendente es la comunicación como expresión misma de la naturaleza humana, ¿qué tan importantes son los medios de comunicación como las herramientas a través de las cuales el acto comunicacional tiene su expresión? De hecho, son complejas y diversas las interrogantes a las que incesantemente se les busca respuesta, al adentrarse en asuntos como la incidencia de la evolución de los medios de comunicación, en la vida de los seres humanos.

¿Es equilibrado el balance entre los beneficios para la vida práctica y los efectos socio-culturales derivados de la evolución tecnológica de esos medios de comunicación? ¿Existe una distribución equitativa entre las naciones en cuanto a las tecnologías y recursos para el máximo aprovechamiento de esas herramientas para el beneficio socio-cultural de los pueblos?

Al analizar la evolución de los recursos o medios de los que se han valido los humanos para comunicarse, especialistas como Asa Briggs y Peter Burke (2002), nos remiten a tiempos remotos, específicamente a la Grecia Antigua y la Retórica:

*...el interés por los medios de comunicación es mucho más antiguo. La retórica, que es el estudio del arte de la comunicación oral y escrita, se tomó muy en serio en la antigüedad grecorromana y se estudió en el Medioevo y con mayor entusiasmo en el Renacimiento.*

*Todavía en los siglos XVIII y XIX se consideraba con seriedad la retórica, aunque ya iban surgiendo otras ideas clave. A finales del siglo XVIII apareció el concepto de “opinión pública”, mientras que la preocupación por las “masas” se hizo visible a comienzos del XIX, en el momento en que los periódicos, como sostiene Benedict Anderson en su *Imagined Communities* (1983), contribuyeron a modelar la conciencia nacional al hacer que la gente tomara en cuenta a otros lectores. (p.11).*

Desde esta perspectiva evolutiva, estos mismos autores definen el ámbito de la comunicación social como un “*sistema en constante cambio, en el que diferentes elementos desempeñan papeles más o menos importantes*”. (p.15)

## **En qué punto está comunicacionalmente la sociedad del siglo XXI**

Con tan remotos orígenes y complejidades, sería ambicioso en exceso, pretender hilvanar de manera detallada, lo que ha ocurrido a través de la historia, en este “sistema” del que hablan Briggs y Burke, cuyas características nos permiten detenernos en el tiempo, para analizar la incidencia que ha tenido la presencia del fenómeno comunicacional en espacios históricos de tiempo determinados, y particularmente de los recursos o medios de los que se ha valido el hombre para comunicarse.

De hecho, vista la historia humana como un discurrir de etapas en el tiempo, en cada una de ellas se ha desarrollado una dinámica comunicacional

particular, incluyendo medios característicos para cada uno de esos momentos, herramientas que han sustituido a las utilizadas en etapas anteriores, aunque sin que ello haya implicado su total exclusión, porque han pervivido unos con otros, como en nuestros tiempos ha ocurrido, por ejemplo, con la red Internet y los periódicos.

*...la introducción de medios nuevos no produjo el abandono de los más antiguos, sino que éstos coexistieron e interactuaron con los recién llegados: los manuscritos siguieron siendo importantes en la era de la imprenta, así como los libros y la radio en la era de la televisión. (Ob. cit., p. 15).*

Considerando estas características del fenómeno que pretendemos estudiar, fijaremos nuestra óptica de análisis sobre lo que bien podríamos llamar la era del ciberespacio, con la Internet o red de redes como herramienta comunicacional fundamental, y circunscribiendo su área geográfica de influencia a la realidad socio-política de Venezuela, lo que no nos exime de regresar en el tiempo para contextualizar históricamente, cuando así sea requerido, este fenómeno que de manera tan determinante, ha gravitado y gravita en la vida de los seres humanos.

## **Con la revolución industrial nace la comunicación masiva**

Como punto de partida para nuestro análisis, nos estacionaremos brevemente en el siglo XIX, teniendo en consideración que, a mediados de este período, la sociedad humana se ve sacudida en sus cimientos, por una revolución tecnológica que impactaría de manera determinante el fenómeno de la comunicación, y modificaría totalmente la forma de vivir y relacionarse los seres humanos entre sí.

Se trata de la Revolución Industrial en 1845, acontecimiento que permitiría la incorporación de inventos como la máquina de vapor, el telégrafo, el teléfono, el ferrocarril cambiando radicalmente la vida cotidiana de los hombres.

Las herramientas de comunicación humana también serían impactadas, como fue el caso del periódico, que hasta ese momento estaba reducido a la condición de modestas gacetillas, pero que, al ser objeto de la aplicación de la máquina de vapor a los procesos mecánicos de edición, se transformarían en publicaciones con grandes tirajes, y accesibles a precios irrisorios para su lectoría. De esta forma el periódico se transformaría en el primer medio de comunicación masivo en la historia de la humanidad.

Era el momento de grandes reacomodos sociales, impulsados por las nuevas formas de producción introducidas por la revolución industrial, que trajo consigo procesos de producción en serie, sobre todo en la industria textil, fenómeno que generó la necesidad de disponer de grandes contingentes humanos para garantizar el funcionamiento y productividad de las nuevas maquinarias de la cadena industrial.

De esta forma, las fábricas textiles comenzarían a absorber en masa a campesinos y trabajadores del campo, atraídos por la posibilidad de obtener en

las fábricas, mejores remuneraciones como asalariados. Fue una migración que trajo consigo el fenómeno del urbanismo, y con él nuevas necesidades como la alfabetización, entre otras razones, en procura de adecuar el nivel de aquellos campesinos sin ninguna formación, a las necesidades de los procesos de producción. Al mismo tiempo, esos conglomerados humanos se convertirían en el público consumidor del periódico que, como medio de comunicación de carácter masivo, nació en aquellos agitados momentos de la sociedad humana. *El trabajo industrial obligó a la alfabetización y al establecimiento de la educación pública, gratuita y obligatoria. Con ella se crearon las bases espirituales para que el trabajador industrial fuera un potencial cliente de los periódicos. El mejoramiento de la remuneración -en relación con las que predominaban en los medios rurales- lo hacía apto desde el punto de vista del poder adquisitivo. La necesidad de mantener a los contingentes obreros en las cercanías de las fábricas condujo al urbanismo y a la concentración de grandes masas humanas en áreas relativamente pequeñas, con lo cual se facilitaba la distribución en grandes volúmenes de los periódicos. Por último, la concesión del derecho de voto, el sufragio universal, interesó a este nuevo público en los asuntos de la comunidad, y al dar origen a este incentivo político creó las motivaciones necesarias para buscar información, es decir, impulsó al trabajador hacia el periódico. (Álvarez, 2010, pp. 87-88).*

El periódico entonces surgía como medio de comunicación masivo, que cumpliría para las sociedades emergentes, una tríada de funciones básicas: informar de todo cuanto era de interés y afectaba de alguna manera la cotidianidad de los grandes conglomerados humanos de la urbe recién nacida; educar, propiciando la difusión de contenidos que coadyuvaran al cumplimiento de ese propósito y entretener, brindando lecturas para ocupar el tiempo libre luego de la faena laboral. A esa tríada, especialistas agregarían la función de orientar, mediante la presencia en sus páginas, de opiniones y puntos de vista vinculados, sobre todo, con el pensamiento político e ideológico en sus más diversas tendencias. En síntesis, eran funciones derivadas de las exigencias impuestas por la nueva forma de vida introducida por la industrialización.

Con el correr de la historia o, para emplear una metáfora alternativa, con “la marcha del tiempo”, la industrialización, que como hemos visto incrementó tanto la riqueza como el tiempo libre, dio nuevo significado a cada elemento de la trinidad. A la vez que, por razones financieras como por la necesidad de controlar los procesos industriales, exigió mayor sustancialidad y fiabilidad en la circulación de la información, requirió a largo plazo la ampliación del acceso público a la educación, empezando por la escuela, que en Gran Bretaña comenzó a ser obligatoria en 1880 y en Francia completamente secularizada, en 1882 (Prusia había abierto el camino en el siglo XVIII). Entonces se juzgó esencial la alfabetización masiva, exactamente como ocurrió en las últimas décadas del siglo XX con la educación permanente y el ordenador. (Briggs y Burke, 2002, p. 214).

Fueron años turbulentos los que marcaron el inicio del periódico como medio de comunicación masivo. Perversiones como el amarillismo y el sensacionalismo, encontraron espacio en aquellas publicaciones, virtualmente sin freno alguno, alimentadas por el afán de lucro de los editores, que a cualquier precio buscaban para su empresa la máxima lectoría, en una feroz competencia entre ellos.

El Diccionario de la Comunicación Social define el sensacionalismo en los siguientes términos:

*Tratamiento periodístico que consiste en exagerar la importancia de ciertas noticias, o alguno de sus aspectos, utilizar fotografías o ilustraciones sin justificación informativa, jerarquizar y titular por encima del valor periodístico. Se puede recurrir al sensacionalismo en cualquier área, aunque es más frecuente en la información policial. Cuando se trata de información política, social, cultural o económica, esta técnica de manipulación se usa con fines ideológicos. Cuando se aplica a la información de sucesos o judicial, los objetivos son más bien de tipo mercantilista. En este último caso, se busca vender más ejemplares y así obtener una mayor pauta publicitaria.*

*...El propósito es atrapar al lector, recurriendo a los impulsos más primitivos del ser humano, al morbo y, en algunos casos, a cierto tipo de sadismo.*

*...El sensacionalismo se confunde a menudo con el amarillismo. Este último comprende la aplicación del sensacionalismo a la información sobre la vida privada de las personas. (Dragnic, 2006, p. 251).*

No obstante, los invalorable aportes del periódico a la evolución de la vida en sociedad, necesario es señalar las deformaciones que, desde sus orígenes, introduciría como medio de comunicación con grande impacto en la vida de los seres humanos, lo que como veremos se repetirá una y otra vez, en la medida en que estas herramientas cada vez más sofisticadas, surgen a lo largo de la historia, como auxiliares de primera importancia para la vida en sociedad de los seres humanos.

## **De la radio y la televisión al ciberespacio**

Con la llegada en las primeras décadas del siglo XX de los medios radioeléctricos, la radio primero en 1920 y luego la televisión en 1927, se acentuaría de manera exponencial, el impacto y la influencia del fenómeno de la comunicación masiva en la vida de los seres humanos.

El sonido y la imagen se agregaban a las páginas del periódico, como ductores de la cotidianidad de los hombres, congregados en sociedades urbanas cada vez más numerosas y complejas.

Los rápidos avances aplicados a estas tecnologías prontamente permitirían que el tiempo y el espacio fueran derrotados por el hombre, al lograr que la comunicación se transformara en un fenómeno de alcance universal.

Apenas a cuatro décadas del inicio de la era de la radio y la televisión, la difusión de los contenidos transmitidos con el auxilio de estos medios de comunicación sería potenciada mediante la utilización de los satélites artificiales a partir de 1962, para que su alcance adquiriese inmediatez en el tiempo y dimensión universal en cuanto a su alcance.

Con el auxilio del primer satélite de telecomunicaciones, el Telstar, la radio y la televisión serían capaces de difundir “en vivo y directo”, un evento escenificado por ejemplo en Caracas, para que en el mismo momento fuese observado en el resto del planeta.

Se producía así, el acontecimiento que permitiría al sociólogo canadiense Marshall McLuhan, precisamente ese mismo año 62, en su célebre obra *La Galaxia Gutenberg*, acuñar el concepto de aldea global, para referirse a las consecuencias socioculturales de la comunicación inmediata y con alcance mundial de todo tipo de información, mediante el uso de los medios de comunicación audiovisuales (radio, televisión, cine), cuyas transmisiones adquirirían cada vez mayor y más importante lugar en el hogar y la vida cotidiana de los ciudadanos.

Pero no habría de transcurrir mucho tiempo para que la realidad superase a la ciencia-ficción, cuando en 1990 el avance indetenible de la tecnología de telecomunicaciones, hace posible la llegada de la red de redes, la Internet, que colocaba en el bolsillo del pantalón o la chaqueta de cada individuo, la posibilidad, valiéndose de la telefonía celular inteligente, no solo de recibir pasivamente información de carácter global, sino de interactuar sin límites en tiempo y espacio, con emisores y receptores de mensajes informativos de toda naturaleza, ubicados en cualquier rincón del planeta.

La etapa siguiente a esta globalización de la comunicación, a nivel individual y colectivo apoyada en la Internet, sería la conformación de las llamadas redes sociales, lo que tendría su auge a finales de la década del 90 y principios de la década del 2000, con inusitados efectos político-sociales para los hombres y mujeres de este momento estelar, en el que la tecnología hacía posible que como ciudadanos, abandonasen su rol pasivo como receptores del infinito flujo de información de todo tipo, suministrada gracias al fenómeno de la comunicación con dimensión global, frente a una pantalla de televisión o un aparato de radio, para asumir un rol activo como usuarios de la World Wide Web (WWW o la Web) con Internet como medio de transmisión de esos contenidos.

La irrupción se produjo entre septiembre de 1993 y marzo de 1994 cuando una red que hasta entonces se había dedicado a la investigación académica se convirtió en red de redes abierta a todo el mundo. En ese mismo período, el acceso público al software de búsqueda (Mosaic), que la sección de negocios del *New York Times* de diciembre de 1993 describía como “*la primera ventana al ciberespacio*”, hizo posible atraer usuarios, a los que entonces se llamaba *adaptadores*, y a *proveedores*, pioneros del software. (Briggs y Burke, 2002, p. 343).

Sin duda, una de las manifestaciones de alcance socio-político más impactantes derivada del uso de las redes sociales, fue la llamada Primavera Árabe, que entre los años 2010 y 2011, permitió a ciudadanos de esos países, derrocar dictaduras y gobiernos con altos niveles de rechazo popular, utilizando las redes sociales como mecanismos de convocatoria y coordinación de las acciones de calle que derivarían en tales resultados.

Internet permitió a los ciudadanos encontrarse, intercambiar opiniones, saber si eran un grupo grande o se trataba sólo de unos cuantos, conocer hasta qué punto el resto de los individuos estaba también comprometido. En definitiva, preparar lo que después sucedería en las calles: la Primavera Árabe.

...Además, Internet se erigió como un canal de apertura al mundo para que ciudadanos de todos los países supiesen qué estaba ocurriendo en Túnez, en Egipto, en Libia, entre otros. Internet permitió que la información traspasara las fronteras nacionales y la voz internacional se hiciese eco de la cuestión. De lo contrario, probablemente los sucesos acontecidos hubiesen pasado más desapercibidos. En este contexto, tal y como apunta Óscar Hermán (2013:77), Internet brindó un espacio libre para el diálogo acerca de la necesidad del cambio político y la condena de la corrupción gubernamental, utilizando las nuevas tecnologías para realizar ataques a la imagen de los gobiernos existentes. Al día de hoy es muy difícil negar la relación existente entre las nuevas tecnologías y el estallido de las revueltas árabes. La expansión de la denominada “revolución 2.0.”, en palabras de Algora Weber (2014:170) se ha convertido en la forma que tienen las sociedades de ejercer su cuota de poder. (Martínez, 2016).

Está a la vista entonces, que, en el momento presente, el impacto del fenómeno comunicacional afecta todos los órdenes de la existencia de los ciudadanos, particularmente con el impulso de la red de redes, la Internet. Desde los actos más elementales de la vida cotidiana a las expresiones más complejas de la vida en sociedad, están influidos de manera determinante por el fluir de todo tipo de contenidos, gracias a los recursos comunicacionales provistos por tecnologías cada vez más sofisticadas y eficientes.

Internet ha revolucionado muchos ámbitos y especialmente el de las comunicaciones de una manera radical hasta el punto de llegar a convertirse en un medio global de comunicación hoy día cotidiano en nuestras vidas. Lo utilizamos para casi todo, desde compartir un momento con un amigo enviando una foto a través de mensajería instantánea hasta pedir una pizza o comprar un televisor. Antes, si queríamos leer un periódico debíamos comprar una edición local en papel cuando abría el quiosco de prensa con las noticias del día anterior. Hoy, con un solo clic no solo podemos leer nuestro periódico local, sino también el periódico de cualquier parte del mundo, con una actualización permanente de contenidos. (Debate 21, 2016).

Es evidente entonces, la importancia que adquiere el fenómeno comunicacional, como indicador de la evolución de una sociedad y del nivel de vida de sus ciudadanos, al punto que es difícil imaginar la existencia humana en los tiempos que corren, sin la presencia de Internet y todos los demás recursos que proveen las tecnologías de comunicación, tanto para el desenvolvimiento individual como social de los seres humanos.

## En el mundo de las desigualdades

Sin duda estamos en un momento de grandes interrogantes en torno al fenómeno de la comunicación masiva y los medios utilizados para hacerla posible, propiciando efectos de gran impacto en la vida de los seres humanos, como lo plantean Briggs y Burke:

*Que los cambios en los medios han tenido consecuencias sociales y culturales importantes es algo que hoy goza de aceptación general. Lo que se discute es la naturaleza y el alcance de esas consecuencias. ¿Son primordialmente políticas o psicológicas? Desde el punto de vista político, ¿favorecen la democracia o la*

*dictadura? La era de la radio no solo fue la era de Roosevelt y Churchill, sino también de Hitler, Mussolini y Stalin. Desde el punto de vista psicológico, ¿estimula la lectura la empatía con los otros o el retiro a un mundo privado? ¿Destruyen la televisión o la red las comunidades o crean nuevos tipos de comunidad en los que la proximidad espacial deja de ser importante? (Ob. cit., p. 22).*

Tal como ocurrió en la etapa correspondiente a la Revolución Industrial, cada ciclo histórico de la vida humana está acompañado por el impacto de las comunicaciones y los medios que facilitan este fenómeno, el cual acompaña y estimula los cambios sociales y culturales característicos de cada una de esas coyunturas.

Como se dijo, en el siglo XIX, con el urbanismo como gran fenómeno social, surgió el periódico como primer medio de comunicación masivo, que actuaría como una de las herramientas fundamentales para encauzar el desenvolvimiento material y cultural de los ciudadanos, exigido por el contexto urbano que desde ese momento les correspondió enfrentar.

Otro tanto ocurre en la siguiente coyuntura histórica que abarca el siglo XX y lo que corre del XXI, con las comunicaciones y los medios radioeléctricos y la Internet, como grandes propiciadores de la gigantesca evolución socio-cultural característica de estos períodos.

Sin importar el conocimiento y la visión que pueda tener sobre los medios de comunicación social, cualquier ciudadano contemporáneo está en capacidad de referir una cantidad importante de beneficios que estos proveen para el desenvolvimiento de su vida cotidiana, e incluso exclamar con toda razón, que no podría vivir sin el auxilio de las modernas y sofisticadas herramientas derivadas del fenómeno comunicacional.

Cómo movilizar las cuentas bancarias sin el auxilio de Internet, o comunicarse con familiares, amigos, clientes, socios, o con el universo de los usuarios de las redes sociales para compartir todo tipo de informaciones o inquietudes, sin importar que cualquiera de ellos esté cercano a su entorno o al otro lado del planeta.

Son facilidades y servicios incluso, que hablan del grado de evolución de las naciones, dependiendo entre otros factores, de en qué medida sus ciudadanos tienen acceso a la disponibilidad, uso y beneficios de estos recursos comunicacionales, para lo cual existen parámetros establecidos por organismos internacionales públicos y privados, especializados en la evaluación de esos parámetros, en cuanto a su incidencia como factores para el desenvolvimiento y desarrollo socio-cultural, político y económico de cada nación.

Al respecto, el reconocido investigador y docente en el ámbito de la comunicación social, Marcelino Bisbal, sostiene:

*Existe una conexión muy estrecha entre las sociedades modernas y los medios de comunicación social. Si analizamos detalladamente la estructura de nuestras modernas y complejas sociedades, podemos descubrir que el papel de la comunicación es trascendental dentro del proceso de la cultura y tiene importancia relevante dentro de la sociedad misma. De hecho, la comunicación opera en todos los campos y en todas las etapas del proceso cultural que se debe*

*dar en toda sociedad. (Bisbal, 1980, p. 14)*

Pero también surgen interrogantes frente a este panorama: ¿Hay equidad en la comunidad universal de naciones y pueblos, en cuanto a las posibilidades de disponer de todos esos recursos comunicacionales para el desenvolvimiento de la existencia cotidiana y bienestar de sus ciudadanos?

El profesor Bisbal responde esta interrogante en los siguientes términos:

*...el proceso cultural no se cumple en las mismas condiciones en todos los países y sociedades. Hay diferencias entre las sociedades colonizadas o dependientes y aquellas otras sociedades industriales avanzadas. Las sociedades de economía primaria, sociedades dependientes, se han convertido en simples consumidoras de las manifestaciones comunicacionales de las sociedades industrializadas, pagando por ello grandes costos sociales. (Ob. cit., p. 14).*

Otro estudioso de los efectos sociales de la comunicación, el pensador y docente universitario José Ignacio Moreno León, en su obra *Armagenón. 4 jinetes hacia el apocalipsis postmoderno*, presenta un inquietante enfoque sobre el asunto, observándolo desde la perspectiva del proceso de globalización en el que está inmerso el mundo contemporáneo. Sostiene el autor lo siguiente:

La revolución de la informática y las telecomunicaciones representan el componente esencial del nuevo mundo sin fronteras que se refleja en esa cara o rostro brillante de la globalización, que, en sus inicios, presagiaba grandes posibilidades de superación para la especie humana, dada la importante gama de nuevos descubrimientos y nuevas invenciones orientadas a la solución de graves problemas del ser humano.

...No hay duda de que estos avances científicos y tecnológicos pueden contribuir, gracias a su inmenso potencial de desarrollo y a las posibilidades de su impacto global, a mejorar la calidad y expectativas de vida de los seres humanos.

...El problema preocupante es que este rostro dorado de la globalización o lado positivo del proceso no beneficia equitativamente a todas las sociedades y seres humanos, ya que estos frutos del progreso están fundamentalmente concentrados en los países más avanzados y al alcance de los que más tienen. Por ello se indica que se está configurando una sociedad de info-ricos e info-pobres pues menos del 20% de la población mundial tiene acceso a Internet y de ella un 85% está en el mundo industrializado.

...el 6% de la población del planeta es dueña del 59% de toda la riqueza del mismo y la gran mayoría de ellos son norteamericanos; los alimentos representan el 19% de los gastos de consumo de los países ricos, pero en los países pobres estos porcentajes oscilan entre 69% y el 80%. Se estima que 80% de la población mundial vive en condiciones subhumanas, el 70% de éstos no saben leer y el 50% sufre desnutrición. Un sexto de la población mundial gasta el 60% de los recursos energéticos globales, mientras que 3.000 millones de personas viven en la actualidad sin una fuente adecuada de energía. (Moreno León, 2010. pp. 92-93 y 95-96).

## Los vaivenes comunicacionales de Venezuela

Víctima de una severa crisis en todos los órdenes de su desempeño como Nación, el sector de las comunicaciones de Venezuela no escapa a los efectos de lo que bien puede calificarse como una auténtica debacle que asombra al mundo entero, por tratarse de un país petrolero, dueño además de la más variada gama de riquezas a las que país alguno pueda aspirar, lo que no ha podido detener, por lo menos durante los últimos cinco años, la caída libre que registran todos los índices de su desempeño económico-social, en medio de un desorden generalizado cercano a la anarquía.

Un momento de la historia político-social de Venezuela adecuado para adentrarse en una reflexión sobre la evolución del sector de la comunicación y los medios o herramientas que vinculan a este sector con la sociedad, es 1958, cuando el país se abre a una etapa de cambios profundos, sobre todo en su evolución política, como consecuencia del derrocamiento de la última dictadura del siglo XX, que desde 1948 había ejercido con mano de hierro el general Marcos Pérez Jiménez.

Es pertinente recordar sin embargo, que desde el mismo proceso de la independencia, a principios del siglo XIX, la comunicación juega un papel fundamental en la construcción de la República, con el Libertador Simón Bolívar como uno de los líderes fundamentales de ese proceso, acompañado en estos menesteres comunicacionales por prohombres como Francisco de Miranda, Andrés Bello, Juan Germán Ros-cio, Miguel José Sanz, Francisco Isnardi, Antonio Muñoz Tébar, Vicente Salias, entre los más connotados, utilizando lo que Bolívar llamaría la artillería del pensamiento, refiriéndose al periódico como instrumento de lucha, que este grande hombre utilizó con maestría, además de los cañones y fusiles en los campos de batalla.

Toda la centuria del XIX, sería para Venezuela un auténtico hervidero de pasiones políticas e ideológicas, período durante el cual también destacarían con posterioridad, intelectuales y guerreros de la pluma como Juan Vicente González y Antonio Leocadio Guzmán. Eran procesos comunicacionales de muy baja resonancia para una población eminentemente rural y sumida en la ignorancia generalizada dejada por la guerra. Solo los estamentos más privilegiados, tanto material como intelectualmente, accedían a los contenidos de periódicos cargados de contenidos políticos y literarios, de altísima factura en su mayoría, ya sea como lectores, o como autores de aquellos escritos que alimentaban la vida político-social del país.

Con la entrada del siglo XX, sin embargo, aquella euforia sería acallada por el advenimiento de las dictaduras. La primera de ellas, tan larga como cruel, fue la de Juan Vicente Gómez, que se prolongaría por más de tres décadas, entre 1908 hasta la muerte del sátrapa en 1935.

Una pausa democrática se abriría entonces que nuevamente le daría cauces a interesantes procesos comunicacionales, sobre todo con la fundación de dos periódicos que abrirían camino al diarismo moderno, tanto desde el punto de vista técnico como de contenido: Últimas Noticias 1941 y El Nacional 1943.

El connotado escritor venezolano Mariano Picón-Salas, diría de aquel momento de nuestra historia, palabras que sintetizan con dramatismo, el estado de atraso y oscuridad al que el gobierno de Gómez había sometido a Venezuela durante aquellas tres décadas aciagas del opresivo régimen: “Podemos decir que, con el final de la dictadura gomecista, comienza apenas el siglo XX en Venezuela. Comienza con treinta y cinco años de retardo. (Salcedo Bastardo, 1974, p. 575)

La apertura socio-política de gran dinamismo que viviría Venezuela durante ese período se prolongaría hasta 1948, cuando nuevamente la dictadura hace su aparición, esta vez en la figura del General Marcos Pérez Jiménez, un militar que vuelca su sentido del nacionalismo, a la realización de grandes obras materiales, que sin duda incidirían de manera notable, a la modernización urbana de Venezuela.

Mientras el país era sembrado de autopistas y las ciudades de grandes y modernas edificaciones y obras de infraestructura, los medios de comunicación eran silenciados como voceros del civismo, de ideas, opiniones, expresión política o ciudadana. Nuevamente las cárceles abrieron sus rejas para el atropello y la tortura contra quienes pública o privadamente, osaran criticar a aquel régimen autoritario y dictatorial.

Con esos esquemas de funcionamiento, nació la televisión en Venezuela en 1952, cuando el propio Pérez Jiménez inaugura la Televisora Nacional (TVN) en la frecuencia radioeléctrica del Canal 5, no obstante que saldría al aire definitivamente el 1° de enero de 1953, a causa de una falla en los equipos, según reseñas periodísticas de la época.

Ese mismo año 53, saldrían al aire otros dos canales televisivos de carácter privado: Televisa Canal 4 el 1° de junio, y Radio Caracas Televisión (RCTV) el 15 de noviembre.

De esta forma, con un grupo de emisoras de radio funcionando desde 1926 y tres plantas de televisión, en la década del 50, Venezuela quedaría dotada de una infraestructura

para la producción y difusión masiva de mensajes de toda naturaleza a través del espectro radioeléctrico, complementado por la prensa escrita que ya operaba con gran dinamismo, aunque políticamente, severamente amordazada por el régimen, que haría lo propio con la radio y la televisión.

## Rumbo al ciberespacio

No obstante el férreo ambiente de represión política reinante en Venezuela, el dinamismo económico que la dictadura de Pérez Jiménez imprimió a la economía del país, sobre todo a través de la industria de la construcción, impactó el sector de la comunicación, que particularmente en el dominio radioeléctrico, avanzó sin pausa hacia su modernización impulsado por la inversión privada, que rápidamente convirtió las plantas de televisión existentes, en rentables negocios apoyados en la actividad publicitaria.

1958 sería un año que marcaría un antes y un después en la historia de

Venezuela, por ser el período en que tiene su fin la última dictadura del siglo XX, con la caída del régimen pérezjimenista el 23 de enero de ese año, momento que al mismo tiempo abriría la vida política, social y económica de Venezuela hacia rumbos de sólido progreso y apertura, con la población del país como gran protagonista.

En el sector de la comunicación, en marzo de 1961 el canal Televisa Canal 4 sería adquirido por el empresario Diego Cisneros, quien lo convertiría en Venevisión Canal 4 y posteriormente, el 1° de agosto de 1964, otro canal privado saldría al aire, bajo la denominación Cadena Venezolana de Televisión Canal 8, empresa que 10 años más tarde sería adquirida por el Estado venezolano, para convertirse en la actual Venezolana de Televisión (VTV). De esta forma, Venezuela contaba para la fecha, con dos canales nacionales privados (RCTV y Venevisión) y dos públicos (VTV y el Canal 5).

La dinámica económica y la apertura política reinantes en el país, estimulan el crecimiento del sector radioeléctrico impulsado por el sector privado, que en el ámbito televisivo fundaría en 1994 Globovisión, una planta dedicada fundamentalmente a la producción y difusión de material periodístico de carácter noticioso; en 1988 daría vida a la corporación Televén Canal 10, en 1997 al canal especializado en deportes Meridiano Televisión; en 2007 al Canal i.

Pero también la radiodifusión y la prensa escrita serían objeto de gran impulso en su crecimiento y desarrollo con el apoyo del Estado venezolano, a través de un dinámico programa de apoyo crediticio, fundamentalmente para la fundación de emisoras de radio y periódicos regionales, a lo largo y ancho del interior del país.

## La llegada del autoritarismo revolucionario

El año 1998 marcaría un antes y un después, determinante para el sector de la comunicación, que sería sacudido hasta sus cimientos por el advenimiento en Venezuela de un régimen político que rompería los esquemas heredados del 23 de enero de 1958, los cuales se verían resquebrajados hasta sus cimientos por la corrupción y el total divorcio de la clase política gobernante con los problemas y expectativas de la población.

Sería el año en el que accede al poder un carismático militar, Hugo Chávez Frías, quien, con un claro sentido de la realidad social de la Nación, asume sus riendas emulando a una especie de Robin Hood, que, de palabra y hecho, abrió una confrontación con los que él consideraba eran los dueños de las riquezas del país u oligarcas.

Una fuerte polarización política comenzaría a tomar cuerpo en Venezuela, acompañada de una abierta confrontación entre los dueños de los grandes capitales y la nueva clase política que emergía con los mecanismos de poder del Estado bajo su control, conformada mayoritariamente por elementos del estamento militar.

En esta lucha sin cuartel de poderes, por supuesto el sector de la comunicación tendría un rol de primera importancia con ventaja abierta, por supuesto, para los dueños del gran capital, para ese momento propietarios casi en su totalidad, de todos los medios de comunicación escritos y audiovisuales existentes en el país.

Mientras esta confrontación se desarrollaba, la tecnología aplicada para la evolución y desarrollo de este sector seguía su curso. De hecho, 1990 sería el año en que nace Internet en Venezuela, según trabajo de investigación realizado por la Universidad Católica del Táchira relacionado con la evolución de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC):

En el CONICIT, se instaló un servidor bajo el sistema operativo Unix para ampliar los servicios del Sistema Automatizado de Información Científica y Tecnológica (SAICYT). Se ofrece el servicio de correo electrónico, con lo cual se experimentó un rápido crecimiento de hasta 2000 usuarios, pertenecientes en su mayoría a la comunidad académica y científica. Se efectuó la conexión a Internet a través de la JVNCNET (Jon Von Newman Computer Network) perteneciente a la Universidad de Princeton, ampliando de esta manera los servicios de red, conllevando a cambiar la plataforma del SAICYT a una red basada en TCP/IP. El CONICIT y trece (13) instituciones académicas del país tomaron la decisión de llevar a cabo la fundación de la Red Académica de Centros de Investigación y Universidades Nacionales (REACCIUN). Se apertura CANTV Servicios (posteriormente convertida en CANTV.NET) (Guerrero Pulido, 1990).

Rápidamente el uso de Internet se convierte en una herramienta de uso cotidiano para el ciudadano común, sobre todo de las ciudades y poblaciones con acceso a servicios comunicacionales, cuyos hábitos de vida sufrirían importantes cambios gracias a estas innovaciones:

La red funciona como espacio para la realización de transacciones, donde el 50,10% de los internautas efectúan operaciones relacionadas con el comercio electrónico, el pago de servicios o impuestos, banca en línea o trámites relacionados con entes gubernamentales. En relación con la frecuencia y lugares de conexión de Internet, el cibercafé es el lugar donde se conecta la mayor cantidad de personas, seguido por los hogares, los puestos de trabajo y los centros de estudio. (Ibídem).

Dos décadas serían suficientes para la masificación del uso de Internet en Venezuela, cuyo funcionamiento superaría el ámbito personal de carácter meramente utilitario, para convertirse en un medio de comunicación de masas sin límites de espacio ni tiempo. Nacerían las redes sociales, y con ellas un recurso comunicacional que solo la ciencia ficción había sido capaz de avizorar. De acuerdo con los datos manejados en la investigación de la Universidad del Táchira:

Según indicadores presentados por la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) a principios del 2011, en Venezuela el 35,63% de la población está conectada a Internet, lo cual se traduce en 10 millones 272 mil 944 usuarios. Cuando la penetración de Internet en el país era cercana al 1,38% con respecto a la población, CONATEL establece que por cada suscripción a Internet hay un promedio aproximado de 4,5 usuarios que hacen uso de la misma. En Venezuela, para el año 2010 existían 2 millones 364 mil 343 suscriptores a Internet a través de ABA y 244 mil 101 suscriptores cuya modalidad de acceso era el convencional Dial Up o telefonía básica (cantidad de suscriptores con tendencia a la baja a medida que tengan la oportunidad de suscribirse al servicio ABA). (Ibídem)

## Internet no escapa a la crisis

No obstante que el crecimiento de Internet no se ha detenido en cuando al número de usuarios, la calidad del servicio sin embargo si se ha venido a menos, de acuerdo a portales especializados en la materia, producto sin duda, de la crisis generalizada que durante los últimos cinco años agobia al país, como en ningún otro momento de su historia.

De acuerdo con cifras oficiales emanadas de Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), organismo encargado de controlar, regular y supervisar las telecomunicaciones en Venezuela, el país cuenta hoy con 19 millones y medio de usuarios de Internet, cifra que representa el 60% de la población total y un promedio de 60 usuarios por cada 100 habitantes. Pero en relación con la calidad del servicio, portales especializados en la materia, ubican a Venezuela como la nación con la conexión de Internet más lenta del mundo.

Duele, pero hay que decir la realidad, Venezuela se encuentra en el puesto 120 con 3.69 Mbps (Megabits por segundo) de los países analizados con la conexión de internet más lento en el mundo, por debajo de la media global que es 54.3 Mbps, pero con respecto el año pasado, tuvo un aumento ligero de un 1.1%.

Pero una noticia importante es que el promedio de la conexión en internet móvil es de 6.62 Mbps.

...todos los valores que se dan es un promedio, posiblemente que, si trabajas para una gran empresa, esta tiene internet fibra óptica y posees una mejor conexión, pero no es la realidad de toda la población venezolana (Shum Yi Min, 2019).

En cuanto a estadísticas respecto a los usuarios activos de Internet, teniendo en cuenta su presencia en las redes sociales y las herramientas de conexión utilizadas, las cifras según la especialista Yi Min Shum son las siguientes:

...los usuarios activos son la cantidad de personas que ingresan mínimo una vez dentro de los 28 días o un mes, dependiendo de la plataforma, para ello, Facebook sigue siendo el rey con unos 12 millones de usuarios, Instagram va en crecimiento con unos 4.2 millones, LinkedIn en muchas ocasiones subestimado o menospreciado, pero posee unos 3.3 millones de usuarios y por último tenemos a Twitter con unos 1.28 millones de usuarios activos mensualmente. (Ibídem).

...aunque no se tenga la mejor calidad en internet, Venezuela todavía posee unos 13 millones de usuarios en medios sociales, convirtiéndolo en uno de los países con gran comunidad digital, donde solo 9.7 millones de esos usuarios acceden desde los teléfonos móviles. (Ibídem).

Podríamos decir entonces, que, a pesar de las grandes deficiencias en la prestación del servicio de Internet, las estadísticas en cuanto a la infraestructura de la que dispone Venezuela a la fecha en el sector, y el universo de usuarios que acceden al servicio, parecen ser un buen punto de partida para en su momento, inyectar recursos y buena gestión, para darle al país el rango que se merece como usuario de este servicio en beneficio de su población y de su desarrollo.

## No todo es color de rosas

Nadie en su sano juicio podría negar el impacto positivo que la evolución del sector de la comunicación y con él de los medios de comunicación social han generado en una sociedad como la venezolana, desde los albores mismos de la historia de Venezuela como República, al momento presente como usuaria del ciberespacio, y de las tecnologías existentes más avanzadas para desenvolvimiento de este sector.

No obstante reconocer tales beneficios, tal como lo hemos hecho en el presente trabajo, es también necesario reflexionar en torno a los mecanismos de control social que se generan a partir de los medios de comunicación social, ejercidos por los grupos de poder o instituciones directamente involucrados en el discrecional manejo de estos recursos (periódicos, radios, televisoras e incluso la red de redes), ya sea como propietarios, como concesionarios, usuarios con alta especialización en el caso de Internet, o como operadores institucionalizados. Al analizar este problema, el profesor Marcelino Bisbal plantea lo siguiente: (22)

*Los medios masivos pueden llegar simultáneamente a una gran cantidad de personas que están distantes de la fuente-emisor y que, a la vez, se hallan lejos unas de otras. Esto hace que la comunicación sea impersonal y que ella se efectúe en una sola dirección...*

*...Los medios de comunicación dan origen a nuevos complejos de actividad relacionados con la manipulación de símbolos. Estos incluyen la publicidad y la propaganda, las relaciones públicas, el marketing y, quizás aún más importante, todo lo que se relaciona con la opinión pública...*

*...Como vemos, quizás la consecuencia más importante se relaciona con el control social, puesto que los MCS proporcionan un instrumento más poderoso y flexible que cualquiera de los ya existentes para influir sobre la gente. De esta forma, se desarrollan mecanismos formales e informales para asegurar que el proceso de comunicación se oriente hacia aquellos factores de control que refuercen las pautas culturales e institucionales dominantes...*

*...Estos medios masivos reflejarán la visión del mundo que tienen quienes los controlan y que intentan hacer aceptar como la única razonable, la única objetiva y, por consiguiente, la única universal. En la medida en que esta clase -grupo o dueños- monopolizan los medios de producción y dominan la estructura del poder comunicacional, se da una visión particular del mundo y que tendrá que imponerse como visión general de ese mismo mundo. Pero, de todas maneras, será una visión y serán unos controles impuestos desde "arriba". (Bisbal, 1980, p. 18).*

## Los venezolanos bajo asedio mediático

Si en algún contexto social se pudiera visualizar la presencia de los mecanismos de control derivados de la estructura comunicacional, ese contexto sin duda es el venezolano si examinamos lo ocurrido en este país a partir del año 2002, cuando la confrontación entre los grupos en el ejercicio del poder político y los dueños del poder económico adquiere dimensiones dramáticas y

determinantes para la vida de los habitantes de esta Nación.

Durante el mes de abril de aquel año, todo el aparato comunicacional privado hace causa común con gigantescas manifestaciones de calle promovidas por organizaciones políticas y grupos de poder opuestos al gobierno en ejercicio, cuyas estrategias se concretan el 11 de abril, para derrocar al Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, quien es apresado y separado del cargo por casi 48 horas.

El vacío de poder generado por esa acción que reclamaría numerosas vidas humanas, sería llenado por Pedro Carmona Estanga, quien se auto juramentaría como Presidente de la República, en su condición de máximo representante de las cúpulas empresariales del país, agrupadas en la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (FEDECAMARAS), secundada por la directiva en pleno de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) como máxima representación de las cúpulas sindicales del país; sectores poderosos de las Fuerzas Armadas; directivos de partidos políticos; grupos de opinión como la Iglesia Católica y numerosas organizaciones representativas de la sociedad civil.

Hugo Chávez sin embargo es restituido al poder en muy breve tiempo y el movimiento que lo había derrocado es desmontado, aunque las acciones opositoras orientadas a desplazar a los grupos en el ejercicio de poder se mantendrían, profundizando la polarización política del país.

Pero si alguna lección había quedado meridianamente clara, en cuanto a las acciones y estrategias desplegadas para derrocar a Chávez, fue el papel determinante que en ese movimiento y con ese propósito expreso jugaron los medios de comunicación social, utilizados como punta de lanza para alcanzarlo.

### **Se activa todo un arsenal comunicacional**

El dramático episodio del 11 de abril de 2002, activa enormes esfuerzos materiales e intelectuales por parte de los grupos en el ejercicio del poder, para estructurar todo un aparataje comunicacional, capaz de contrarrestar las acciones que desde los grupos opositores se mantenían activos, apoyados por el gran capital desde dentro e incluso fuera del país, siempre con el propósito de doblegar al régimen militar reinante.

Cuando ocurren estos acontecimientos, la cúpula militar gobernante apenas contaba con Venezolana de Televisión (Canal 8) y Radio Nacional de Venezuela como medios de comunicación audiovisuales con cobertura nacional, a los que se agregaban emisoras comunitarias tanto en Caracas como en el interior del país. Realmente todo el peso comunicacional de los grupos en el poder recaía en su máximo líder y Presidente de la República, Hugo Chávez, a través de programas como Aló Presidente, la utilización de cadenas nacionales y el trabajo institucional desplegado por la red de oficinas de prensa de las diferentes dependencias del Estado, incluida la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)

Aquel percance político del 11 de abril de 2002 sin embargo promueve una rápida reacción de Chávez y su gobierno que se concreta en grandes inversiones,

tanto en la construcción de una amplia red de medios de comunicación impresos y audiovisuales que tendrían su máxima expresión en la cadena internacional Telesur, fundada en 2005 en asociación con regímenes de izquierda del Continente, como Argentina, Brasil, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Uruguay y la estación TVes (Canal 2), fundada en 2007, creada para ocupar la frecuencia de la antigua Radio Caracas Televisión, a la que el gobierno le negaría la concesión para sacarla del aire, como castigo a su abierta y comprometida línea informativa y editorial de fuerte oposición al gobierno.

Para 2006, el gobierno de Chávez ya había fundado otras nueve estaciones de televisión y en materia de medios impresos, en 2003 fundaría el diario *Vea* y en 2009, otros dos periódicos: *Correo del Orinoco* y *Ciudad Caracas*.

En cuanto a emisoras de radio, según el portal *Monitoreo Ciudadano*, el gobierno chavista ha construido una infraestructura con las siguientes características:

El número de emisoras de radio con que cuenta el gobierno venezolano a lo largo del país ascendería a medio millar de estaciones. Todas ellas son dirigidas por funcionarios políticamente adscritos al oficialismo y su programación se orienta hacia la propaganda gubernamental y del Presidente y candidato Hugo Chávez.

El circuito de la Radio Nacional de Venezuela, que tiene como eslogan “Con la verdad por delante”, contempla 92 estaciones de radio. El “canal informativo” cuenta con 9 frecuencias de AM y 52 frecuencias en FM, que le dan cobertura en todas las zonas urbanas del país. Además, cuenta con 30 frecuencias en AM y FM oficialmente destinadas a programación musical.

El mismo portal *Monitoreo Ciudadano*, cita un trabajo de la periodista Milagros Socorro publicado en el diario *El Nacional* bajo el título “Pulverizar matrices” donde se dan los siguientes datos sobre el aparataje comunicacional desarrollado por el gobierno chavista además de los arriba citados periódicos y televisoras:

\*\* 4 emisoras de radio del circuito YVKE Mundial;

\*\* Red de “medios paraestatales”, compuesta por alrededor de 400 emisoras de radio comunitarias, 36 televisoras comunitarias y cerca de 100 periódicos;

\*\* Agencia Bolivariana de Noticias (ABN);

\*\* Red Digital del Ministerio de Comunicación e Información, que incluye las páginas web de los distintos órganos del aparato estatal

Analistas de la terma comunicacional consultados señalan que el gobierno venezolano ha estado incrementando su presencia en las redes sociales. Están operando, según diversas fuentes, varias organizaciones paralelas que intervienen en la red Twitter y en foros de portales, monitoreando cuentas de opositores, agregando contenidos prooficialistas, aumentando el número de seguidores a cuentas de dirigentes oficialistas, “guerrilla comunicacional” contra cuentas Twitter de opositores que van desde campañas de desprestigio hasta la sustracción de claves y hackeo de cuentas.

Además del universo de medios que directamente conduce el gobierno venezolano, “el artículo 10 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio,

Televisión y Medios Electrónicos, ordena a los prestadores de esos servicios la difusión de mensajes gratuitos y obligatorios (de contenido laudatorio para Chávez y su régimen)”.

Todo este aparataje que conforma la red mediática directamente manejada por el gobierno chavista, tiene el respaldo además, de asesores internos y externos que se ocupan, con funcionarios del gobierno a todos los niveles, de elaborar estrategias y mecanismos para llegar al mayor número de personas con la máxima eficiencia, para lo cual se integran a estos recursos comunicacionales, los programas sociales del gobierno, que comprenden dádivas en efectivo (pensiones, bonos, regalías en efectivo) y en especies (las llamadas bolsas clap de comida).

Este trabajo estratégico es potenciado a través de la acción de herramientas políticas, como el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), organización que aliada con otros partidos minoritarios, le da sustento político al gobierno, recurriendo a soportes sociales como consejos comunales, comunas, Carnet de la Patria y mil recursos más, incluidos ministerios y organismos de gobierno, en cuyo perfeccionamiento trabajan sin pausa, los grupos fundamentalmente militares en el ejercicio del poder.

### Entre la autocensura y el miedo

Mientras la acción de este aparataje comunicacional oficial actúa a sus anchas, para impactar sobre todo a las capas más depauperadas de la sociedad, que conforman la mayoría de la población, la infraestructura comunicacional privada, desde la cual emanan críticas y observaciones a las acciones gubernamentales, es atacada sistemáticamente utilizando entre otros recursos, el entramado de leyes y disposiciones que regulan el sector.

En el caso de los medios impresos, ya son pocos los que mantienen sus ediciones en papel, precisamente por la carencia de este recurso, cuyo monopolio en cuanto a compra en el exterior y distribución, está en manos del Estado, que utiliza a discreción esta potestad.

Los medios audiovisuales entre tanto funcionan bajo la permanente amenaza de sanciones y cierre definitivo, lo que ha reducido el número de estaciones de radio de manera dramática, mientras las estaciones de televisión trabajan con la espada de Damocles que significa la no autorización de la concesión que legalmente permite su operación.

El caso de Radio Caracas Televisión, que debió salir del aire precisamente por esta causa, pero en el fondo como castigo a su línea de abierta crítica y oposición al gobierno, gravita de manera permanente como una alerta, para las estaciones de señal abierta que operan en el país.

Incluso cadenas internacionales televisivas como CNN en Español, han sido víctimas de esta acción represiva del gobierno, al ser retirada de la grilla programática de la televisión por cable hace varios años, por mantener, según los grupos gobernantes, una línea opositora e incluso conspirativa, frente a la acción gubernamental.

## Una realidad con grandes interrogantes

En una Venezuela con semejante contexto en el ámbito de la comunicación social, surgen grandes interrogantes, como las planteadas por el profesor Marcelino Bisbal al analizar lo que ocurre en este sector, como parte del proceso cultural característico de la sociedad venezolana.

...Podemos convenir que la comunicación es la trama de la sociedad humana o bien el intercambio de información con el mundo externo, mientras nos ajustamos a él para que él quede ajustado a nosotros. El proceso de recibir y utilizar las comunicaciones consiste en ajustarnos a las contingencias de nuestro medio y vivir de manera efectiva dentro de él. Vivir de manera efectiva significa poseer la “comunicación” adecuada. Así, pues, la comunicación y la regulación constituyen la esencia de la vida interior del hombre, tanto como de su vida social. En otras palabras, esto significa que vivir con eficacia no es más que participar plenamente de la sociedad y de los beneficios que ella otorga y poseer una vida interior que permita el desarrollo del hombre. Vemos que la comunicación, dentro del proceso cultural, fija los moldes de comportamiento de los individuos y, por lo mismo, de toda una sociedad.

...debemos recordar que la comunicación está influenciada por la sociedad y, a su vez, actúa sobre ella; y tratar de entender que las variaciones en el uso de los medios de comunicación social (MCS), en su contenido y en su organización y control, depende de la estructura social existente. Disponemos de grandes rotativas, de transmisión vía satélite y computadora, de televisión en color y blanco y negro, de videocassettes, de distribución de imagen y sonido por cable, de los más acabados sistemas de radiodifusión pero, el problema verdadero radica en quiénes manipulan esos medios, bajo qué sistema están operando, cuáles son los contenidos de los mensajes que emiten, cuáles son sus objetivos y sus propósitos. Tales interrogantes, por ahora, pueden resumirse diciendo que implican cuestiones de interrelación, dinámica y control. (Bisbal, 1990, pp. 15 y 16)

Por el momento, la realidad comunicacional venezolana puede resumirse como una síntesis sobre todo de control, ejercido por los grupos fundamentalmente militares, que de manera autoritaria ejercen el poder, con clara conciencia de la influencia que desde el sector de la comunicación es factible ejercer, a través o mediante el manejo y control de los medios de comunicación social, sobre los individuos y sobre la sociedad como un todo.

Es una realidad en la que se dan la mano la demagogia y el abuso en todas las formas imaginables, por parte de quienes circunstancialmente ejercen los poderes gubernamentales, para inducir en función de sus propios intereses, el temor o conductas como la autocensura, entre quienes operan medios de comunicación independientes del Estado.

## Referencias

Álvarez, F. (2010). La información contemporánea. Caracas: Agencia Venezolana de Noticias (AVN).

Bisbal, M. (1980). La industria de la comunicación, una maquinaria en movimiento. Caracas: Colegio Nacional de Periodistas D.F.

Briggs, A. y Burke, P. (2002). De Gutenberg a Internet. México: Editorial Taurus.

Dragnic, O. (2006). Diccionario de la Comunicación Social. Caracas: Panapo.

Moreno León, J. I. (2010). Armagenón. 4 jinetes hacia el apocalipsis postmoderno. Caracas: Universidad Metropolitana.

Mujica, H. (1982) El imperio de la noticia. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Ediciones de la Biblioteca. Colección Avance 15.

Salcedo-Bastardo, J. L. (1974). Historia fundamental de Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca.

### Fuentes electrónicas

<https://debate21.es/2016/04/26/el-rol-de-las-nuevas-tecnologias-en-la-primavera-arabe/>  
Guerrero Pulido, J. F. Evolución de las TIC en Venezuela. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Educación. Venezuela. <https://docplayer.es/8475485-Evolucion-de-las-tic-en-venezuela.html>

Martínez, A. C. El rol de las nuevas tecnologías en la primavera árabe. Debate 21. Abril, 26 de 2016.

<http://monitoreociudadano.org/yomonitorio/>

Shum, Yi Min. Situación digital y social media en Venezuela 2019. Estudios del consumidor. En [www.yiminshum.com](http://www.yiminshum.com)  
Tecnología Mundo Digital. El impacto de internet en la vida diaria. Artículo del libro C@mbio: 19 ensayos clave acerca de cómo Internet está cambiando nuestras vidas. <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-vida-diaria/>